

La Habana. 22 de octubre de 1993

Estimado Presidente Aylwin:

Cuando le escribí el pasado 4 de junio le expliqué las causas y gravedad de los problemas que hoy enfrentamos.

Resultó de gran satisfacción para nosotros la respetuosa y fraternal acogida que las autoridades chilenas le brindaron al compañero Lage en su visita a Chile, y la positiva y rápida respuesta que usted ofreció a nuestra solicitud de comprar alimentos en su país por 50 millones de dólares con pago aplazado.

Ello sin embargo infortunadamente, a pesar de las múltiples gestiones, no ha podido materializarse. Como conozco sus elevadas cualidades morales y la integridad de su carácter, apelo nuevamente a usted, pues estábamos contando con esos alimentos para el segundo semestre del año, y no le oculto la importancia que tiene para nuestro pueblo en estos momentos.

La operación comercial propuesta estimularía a los empresarios chilenos e impulsaría la relación económica entre nuestros dos países. Por tratarse de algo tan noble y humano que tiene que ver con el suministro de alimentos para consumo de la población cubana, sin que Chile se perjudique en lo más mínimo, nadie podría realmente cuestionarla.

Aprovecho para saludarlo afectuosamente a usted y su familia.

Con sinceros sentimientos de amistad,



Excmo. Sr. Patricio Aylwin Presidente República de Chile